

Suscripción mensual
Incluido el SUPLEMENTO
\$ 2.60

LA MAFALDA

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Toranzo.

EL PODER DE LA REACCION CAPITALISTA

Se ha generalizado la opinión de que, siguiendo el curso de la historia política de ciertos pueblos, se llega a establecer una diferencia esencial entre los diferentes regimenes sociales impuestos al hombre por la violencia y el terror. El criterio expresado forma parte de la religión socialista, concebida a su vez como política que otorga algunos derechos políticos en una sociedad rígida por la ley del salario. De ahí que, para el creyente de la democracia, las fórmulas absolutas del derecho tengan más valor que la dura realidad del deber impuesto para no comprender el contraste brutal que ofrecen la libertad codificada y la esclavitud hecha norma de vida.

El hombre político es urbano y servil por educación. Tiene formada de las leyes una creencia abstracta y de la justicia una opinión más superficial que racional. Por eso define con fanática pasión las fórmulas consagradas del derecho, que son, como las creencias religiosas y las costumbres, hábitos que aprisitan la verdadera personalidad del hombre.

No todos los defensores de la sociedad burguesa, de sus leyes y de su moral, son hombres de fe. Generalmente los creyentes son los que venen beneficios obtienen del dogma. Las llamadas clases cultas, por el privilegio que disfrutan o por el poder que detentan, disfrazan sus egoísmos y ambiciones con el culto a principios que son los primeros en vulnerar.

Porque no existe una verdadera cultura republicana y porque la democracia es un mito para los profesionales de la política, las garantías legales del hombre y del ciudadano desaparecen bajo la bota opresora del capitalismo. Desdentada la diferencia en el culto a la autoridad y en la sumisión al Estado, todos los pueblos sufren los rigores del despotismo jurídico y de la explotación económica. Los sistemas sociales, desde el monárquico absolutista hasta el republicano social-demócrata, se equivalen en su esencia material: son la garantía de los explotadores de la fortuna, de los privilegiados de la política y de los sumisos con la sangre y el sudor del pueblo.

Con el crecimiento del capitalismo se ha ido operando una inevitable nivelación en los sistemas políticos que parecían más distantes entre sí. La dictadura financiera impone al Estado formas dictatoriales que destruyen el fundamento teórico de la democracia. Al conservando las formas externas, las repúblicas se transforman en oligarquías y sus monarquías constitucionales retroceden al absolutismo para ponerse a tono con la realidad... Y sucede que, desaparecidas las diferencias políticas, en el vasto escenario del mundo se destaca la única potencia dominante: el capital, a cuyo poder de opresión se someten todos los hombres.

Es una mentira y una ficción el culto a la república en esta era del dominio absolutista del capitalismo. La democracia francesa, pesa a sus tradiciones políticas, está entregada a ese poder oculto que todo lo pervierte y todo lo subordina al ciego egoísmo de unos pocos. Los republicanos viven de las viejas fórmulas revolucionarias, se conforman con mantener el culto a la libertad, pero ellos mismos están ligados a la casta de los conculcadores de los derechos conquistados por la revolución.

No negamos que en Francia existe una cultura republicana. Pero es más formalista que efectiva, ya que se adapta fácilmente a convenientes políticas y a intereses económicos que niegan la efectividad de la mayoría de las resoluciones y del espíritu de las leyes. Pero, en suma, la república ofrece al ciudadano. El capitalismo no necesita transformar el régimen a la manera fascista; se protege con la democracia, símbolo de las explotaciones y el culto a la libertad, pero ellos mismos están ligados a la casta de los conculcadores de los derechos conquistados por la revolución.

No negamos que en Francia existe una cultura republicana. Pero es más formalista que efectiva, ya que se adapta fácilmente a convenientes políticas y a intereses económicos que niegan la efectividad de la mayoría de las resoluciones y del espíritu de las leyes. Pero, en suma, la república ofrece al ciudadano. El capitalismo no necesita transformar el régimen a la manera fascista; se protege con la democracia, símbolo de las explotaciones y el culto a la libertad, pero ellos mismos están ligados a la casta de los conculcadores de los derechos conquistados por la revolución.

TRAGEDIA Y FARSA ¿ESTAMOS EN LA ARGENTINA O EN ITALIA?

Un crimen de la avaricia capitalista que se pretende ocultar con lamentos hipócritas

El hundimiento del vapor italiano "Princesa Mafalda" constituye el caso más inconcebible de improvisación. Llamamos eso al hecho de que la compañía armadora, conociendo las malas condiciones del transatlántico, no lo hay reparado el servicio, y que el gobierno italiano, conociendo a su vez las malas condiciones, autorizara la navegación de semejante casaca.

De los antecedentes que se tienen respecto a las causas de la catástrofe, deduce la responsabilidad de la compañía armadora del "Princesa Mafalda". Momentáneamente también es responsable el gobierno italiano de ese crimen, ya que autorizó la salida de un vapor sóloamente inútil para la navegación transatlántica.

Se puede deducir otra responsabilidad de ese siniestro marítimo. Cuando se produce un naufragio en medio de un mar en calma, sin causas mayores que lo mismo suficientes elementos para salvarlo, un choque, una encalladura, etc., el barco naufragado debe poseer por sí mismo suficientes elementos para salvarlo al pasar y la tripulación. El "Princesa Mafalda", a flote durante varias horas después del accidente que lo hundió, no ofreció esas seguridades. Los botes salvados y los aparatos de manutención quedaron al agua sin ser salvados, resultando de ello la mayoría de las víctimas habidas en ese naufragio.

Estas circunstancias, sin embargo, previenen. Los botes de salvamento sólo motivos decorativos en los transatlánticos. No se llevan para emplearlos en caso de peligro. Adorjan el barco y ofrecen al pasajero la ilusión de una seguridad que no existe. Al respecto, "El Diario" de Montevideo hace este curioso comentario:

"En la mayor parte de los vapores los botes no son movidos de su lugar y mucho menos lanzados al agua, seguramente para no perder unas horas de precio en el tiempo. Se ignora, pues, si los botes salvados y los aparatos que se hallan en estado de funcionamiento y si se encuentran habidos, es decir, aptos para navegar. Es necesario, pues, que los países interesados en la navegación re-

En el feudo aduanero y portuario impera ya el fascismo.— Contra la reacción y la arbitrariedad

Según se nos informa el director de la Aduana es un personaje que se ha creído que la Aduana está abrumada por el trabajo y que debe ser reorganizada para él, para satisfacer sus caprichos, para ejercitar sus múltiples manías, entre ellas la de llevar su granito de arena a las fuerzas propuloras del fascismo en la Argentina. Como si no fuera suficiente para él, para satisfacer sus caprichos, para ejercitar sus múltiples manías, entre ellas la de llevar su granito de arena a las fuerzas propuloras del fascismo en la Argentina. Como si no fuera suficiente para él, para satisfacer sus caprichos, para ejercitar sus múltiples manías, entre ellas la de llevar su granito de arena a las fuerzas propuloras del fascismo en la Argentina.

Según se nos informa el director de la Aduana es un personaje que se ha creído que la Aduana está abrumada por el trabajo y que debe ser reorganizada para él, para satisfacer sus caprichos, para ejercitar sus múltiples manías, entre ellas la de llevar su granito de arena a las fuerzas propuloras del fascismo en la Argentina. Como si no fuera suficiente para él, para satisfacer sus caprichos, para ejercitar sus múltiples manías, entre ellas la de llevar su granito de arena a las fuerzas propuloras del fascismo en la Argentina.

Epilogo de la última novela policial

No ocupábamos ayer del sensacional descubrimiento hecho por el jefe de policía de Santa Fe. Según dicho funcionario, los supuestos asaltantes del hospital Rawson habían sido detenidos en aquella provincia y en Paraná, pero recuperaron la libertad debido a no sabemos qué maniobra del señor Santiago. En consecuencia, se han efectuado las depuraciones en las esferas policíacas. Mas como no la veía tejida en torno los supuestos asaltantes del Rawson estaba por completo desahucada, nadie dio crédito a lo afirmado por el jefe de policía. Pero el descubrimiento del señor Santiago acaba de tener un ridículo desenlace. La novela de este caso, el epilogo de la última novela de la tarde de antaño que fue de Instrucción doctor Lamarque que actúa en el proceso motivado por el asesinato y robo a la comisión municipal, hecho que ocurrió el 3 de octubre pasado, en la explotación del hospital Rawson. Frente a las oficinas de la administración, decretó la liberación del chofer Donato Frejolo Carballido, del lancero Dalmiro Bustos y Rigoberto Castro (a) el Bebe Castro.

Contra Frejolo Carballido, asistieron ciertos funcionarios policíacos, quienes expresaron sus cargos muy comprometidos, como ser el secuestro en su poder de la suma de tres mil pesos, que le entregó el día del asalto uno de los hermanos Moretti. Como se informó, en el primer momento Frejolo Carballido dijo que ese dinero era producto de sus ahorros y posteriormente declaró que se lo había entregado Moretti para guardar.

En cuanto a Bustos, es bien conocida su participación directa en la huida de él del asalto, en las horas de la tarde, en el rancho que Bustos tiene en el "El Este le hizo en determinadas ocasiones. Con respecto al Bebe Castro. Indio amigo de Bustos, se sabe que acompañó a los señalados como criminales hasta el caso del viaje hacia las costas uruguayas. Fue el nombrado Castro el que llegó con los presuntos asaltantes a un taller mecánico de Oliva en San Fernando. Para contrariar al precio del depósito del automóvil utilizado en la fuga.

Todos esos antecedentes los reunió la policía en su sumario para dar validez a un feudo sobre la supuesta banda de asaltantes. Por eso no podemos, al

La pena de muerte

Un vestigio de barbarie que pugna por reaffirmarse en la vida

La pena de muerte es una reminiscencia salvaje que pugna a los momentos de decadencia moral de un pueblo. Aunque le ordena la ley es siempre un asesinato por un asesinato con premeditación y alevosía, un asesinato en que el criminal o los criminales obran con la más perfecta impunidad.

Se han hecho varios esfuerzos por excluir de la legislación esa confesión de barbarie, y en algunos países se ha llegado a decretarla. Sin embargo, en los últimos años pugna por volver a la vida, por afirmarse en el centro de las normas políticas, sustentada por las fuerzas de la reacción. Incluso en la Argentina hay campeonatos parlamentarios que desean la implantación de la pena de muerte.

Italia había sido uno de los países que más efectivamente supieron reaccionar contra la pena de muerte en la legislación. La escuela penal positiva se había conquisado por eso una fama en cierto modo de salvadora. La situación ha cambiado: la pena de muerte, después de haberse aplicado varios años legítimamente por los tribunales italianos, se ha convertido en la legislación... para los delincuentes políticos. En eso la Italia del futuro se parece a la Italia del pasado. En el decimo aniversario de la conquista del poder político por Lenin y sus secuaces, el código penal ruso ha suprimido la pena de muerte para los delincuentes comunes: es cambio que reconoce a cada instante que los elementos revolucionarios no adictos al régimen, es decir para los llamados delincuentes políticos. Con estos no queremos dirigir expresamente contra los explotadores de los recursos humanos que sigue la corriente de la época y nodar por el abismo de la psicología.

Estamos lejos de tomar la legislación, como un reflejo de la realidad: sabemos muy bien que la verdadera vida, incluso la vida política, se desarrolla sin tener en cuenta las prescripciones legales; sabemos también que eso lo que quiere decir, es que una conciencia humana, ligada a una fuerza proletaria siempre dispuesta al combate por una buena causa, los turbos proyectos del despotismo se ven forzados a ceder en sus arbitrariedades y en sus planes tenebrosos. Sabemos muy bien eso; sin embargo, vemos con asombro que se reanuda el debate de la pena de muerte para los delincuentes políticos.

Es una votación que pone bien su evidencia política predecible en la vida política italiana. También es manifiesto que toda la impotencia de la democracia y de la social-democracia para modificar el giro actual de la historia desde el momento de la caída del parlamento.

En Alemania como en todo el mundo, la democracia parlamentaria, no será porque antes fue aplastada por el poder de la burguesía. En las masas trabajadoras es donde existe el más genuino espíritu de libertad, de progreso y de acción política. En las masas, por consiguiente, debe ser el núcleo de la vida social, política y económica actual y podrá imponer su influencia en el mundo por el camino de un imperativo moral.

Contra la inquisición en la aduana

Refiriéndose al auto de fe ordenado por el director de la Aduana los señores Frejolo Carballido y Rigoberto Castro de esta capital hicieron diversos comentarios, de los que transcribimos algunos párrafos:

"La Italia del Povo" de ayer decía: "El director de la Aduana es el señor Frejolo Carballido. Frente a la comisión municipal, decretó la liberación del chofer Donato Frejolo Carballido, del lancero Dalmiro Bustos y Rigoberto Castro (a) el Bebe Castro."

Contra Frejolo Carballido, asistieron ciertos funcionarios policíacos, quienes expresaron sus cargos muy comprometidos, como ser el secuestro en su poder de la suma de tres mil pesos, que le entregó el día del asalto uno de los hermanos Moretti. Como se informó, en el primer momento Frejolo Carballido dijo que ese dinero era producto de sus ahorros y posteriormente declaró que se lo había entregado Moretti para guardar.

En cuanto a Bustos, es bien conocida su participación directa en la huida de él del asalto, en las horas de la tarde, en el rancho que Bustos tiene en el "El Este le hizo en determinadas ocasiones. Con respecto al Bebe Castro. Indio amigo de Bustos, se sabe que acompañó a los señalados como criminales hasta el caso del viaje hacia las costas uruguayas. Fue el nombrado Castro el que llegó con los presuntos asaltantes a un taller mecánico de Oliva en San Fernando. Para contrariar al precio del depósito del automóvil utilizado en la fuga.

Todos esos antecedentes los reunió la policía en su sumario para dar validez a un feudo sobre la supuesta banda de asaltantes. Por eso no podemos, al

Contra la inquisición en la aduana

Refiriéndose al auto de fe ordenado por el director de la Aduana los señores Frejolo Carballido y Rigoberto Castro de esta capital hicieron diversos comentarios, de los que transcribimos algunos párrafos:

"La Italia del Povo" de ayer decía: "El director de la Aduana es el señor Frejolo Carballido. Frente a la comisión municipal, decretó la liberación del chofer Donato Frejolo Carballido, del lancero Dalmiro Bustos y Rigoberto Castro (a) el Bebe Castro."

Contra Frejolo Carballido, asistieron ciertos funcionarios policíacos, quienes expresaron sus cargos muy comprometidos, como ser el secuestro en su poder de la suma de tres mil pesos, que le entregó el día del asalto uno de los hermanos Moretti. Como se informó, en el primer momento Frejolo Carballido dijo que ese dinero era producto de sus ahorros y posteriormente declaró que se lo había entregado Moretti para guardar.

En cuanto a Bustos, es bien conocida su participación directa en la huida de él del asalto, en las horas de la tarde, en el rancho que Bustos tiene en el "El Este le hizo en determinadas ocasiones. Con respecto al Bebe Castro. Indio amigo de Bustos, se sabe que acompañó a los señalados como criminales hasta el caso del viaje hacia las costas uruguayas. Fue el nombrado Castro el que llegó con los presuntos asaltantes a un taller mecánico de Oliva en San Fernando. Para contrariar al precio del depósito del automóvil utilizado en la fuga.

Todos esos antecedentes los reunió la policía en su sumario para dar validez a un feudo sobre la supuesta banda de asaltantes. Por eso no podemos, al

parecer, con ruidos de molino, y en consecuencia poco punto final a la trágica novela del jefe de investigaciones.

